

Lección 6
5 de Febrero de 2011

Los buenos pensamientos

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Marcos 7:21–23, Lucas 6:45, Hechos 14:2, 15:24, Gálatas 3:1, Salmos 19:14, Colosenses 3:1–17, Filipenses 4:8.

Citas

-  Un hombre que no piensa en sí mismo, no piensa en nada. *Oscar Wilde*
-  Somos lo que pensamos. *Buda*
-  Las personas asumen equivocadamente que sus pensamientos tienen origen en sus mentes pero realmente nacen en el corazón, el cual, primero dicta la conclusión y luego le ordena a la mente que provea los argumentos necesarios para defenderla. *Anthony de Mello*
-  Un hombre no es más que el producto de sus pensamientos. Lo que él piensa, eso es. *Gandhi*
-  Los pensamientos inducen al propósito; los propósitos producen acciones; las acciones forman hábitos; los hábitos deciden el carácter y el carácter determina nuestro destino. *Tryon Edwards*
-  Muchas personas creen que piensan cuando en realidad. sólo están reordenando sus prejuicios. *William James*
-  Yo suelo hacer una cosa realmente tonta, se llama pensar, y no soy muy buen norteamericano porque me gusta formar mis propias opiniones. *George Carlin*

☞ Hay días en los cuales pongo en práctica el pensamiento positivo, y hay otros días en los que positivamente no pienso. *John M Eades*

☞ El pensamiento teológico no debería dejarse en manos de los maestros de la elusividad. *Rik Torfs*.

Preguntas

¿A qué nos referimos cuando hablamos de “buenos pensamientos”? ¿Cómo podemos controlar nuestros pensamientos? ¿Qué tiene que ver este asunto con el tema central del trimestre acerca de las “Emociones”? ¿Cómo podemos meternos en problemas al “dejar que nuestros pensamientos divaguen por ahí”? ¿En qué medida tenemos el poder sobre nuestra forma de pensar y sobre nuestra conducta a partir de ella? ¿Cómo se aplica esto a nuestra relación con Dios?

Resumen bíblico

Según Marcos 7:21-23 y Lucas 6:45, el corazón es la fuente de nuestros pensamientos, tanto buenos como malos. Por supuesto, el corazón es sólo una bomba de sangre, así que en realidad deberíamos traducir el término corazón como “mente” o “cerebro.” Esta mente puede estar envenenada (Hechos 14:2), perturbada (Hechos 15:24), o hechizada (Gálatas 3:1). El centro de nuestros pensamientos—nuestra meditación— debe estar en el Señor (Salmos 19:14).

Se nos enseña que debemos concentrarnos en lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable y admirable (Filipenses 4:8).

Comentario 1

“Creer es más fácil que pensar. Por eso hay más creyentes que pensadores.” *Bruce Calvert*.

El Dios que se presenta en la Biblia rechaza todo lo irracional. Él nos llama a todos a razonar, a amarlo con toda nuestra mente (ver Isaías 1:18, Mateo 22:37). Los cristianos estamos llamados a preparar nuestras mentes para la acción, y a orar y alabar con nuestras mentes (1 Pedro 1:13, 1 Corintios 14:15).

Tal como comenta Fredric Rice sobre la salvación: “‘Estoy salvado.’ ‘¿De qué? ¿De tener que pensar por ti mismo?’”

Por supuesto que no. Nosotros *debemos* pensar por nosotros mismos en lo que tiene que ver con los asuntos de la fe. No debemos creer sólo por que otros nos dicen que lo hagamos, o porque esa sea la tradición. Se nos invita a investigar la verdad por nosotros mismos, de manera individual, para descubrir lo que es correcto y lo que no. Las presuposiciones acerca de la fe, los prejuicios personales y las ideas

preconcebidas, todo ello debemos ponerlo de lado y debemos investigar la verdad mediante la razón y la evidencia. Porque Dios es quien establece la verdad sobre la evidencia, no sobre exigencias irracionales u obligaciones. Dios rechaza la idea de que lo irracional sea prueba de fe. Dios apela a nuestra razón mediante el uso de la evidencia. Rechaza lo irracional—ya sean afirmaciones o personas—y nos llama a una fe que tenga sentido.

Nuestra parte consiste en creer porque hemos examinado la evidencia, porque hemos investigado la verdad y hemos descubierto por nosotros mismos que la fe es correcta. No por ninguna otra persona, no por una tradición histórica, no por lo que dicen los libros de teología, sino porque la evidencia es clara, la verdad es una verdad demostrable y esa verdad es inquebrantablemente cierta.

Es totalmente apropiado tener un estudio sobre los “buenos pensamientos” y debe enmarcarse en el contexto de nuestras emociones, ¡porque es allí donde a menudo se encuentra gran parte del conflicto! La pregunta es: ¿Cómo logramos tener esos buenos pensamientos? ¿Se trata acaso de una cuestión de asumir forzosamente algo como un “pensamiento positivo,” o es acaso cuestión de “dejar que pase lo que Dios quiera”? ¿Se ocupa Dios de nuestros procesos mentales o somos nosotros los responsables?

Lo importante es reconocer que es nuestro *deber* estar al control de nuestras mentes, dirigir nuestros pensamientos. Si notamos que nuestros pensamientos van en una dirección que no es adecuada, debemos direccionarlos nuevamente hacia un enfoque distinto y mejor.

¡Piensa en que es necesario hacerlo! Considera un caso en la historia y nota lo que ocurre cuando los creyentes religiosos rechazan o piensan que es obra demoníaca todo lo que tiene que ver con el pensamiento. El periodista H. L. Mencken fue un enemigo acérrimo de la religión y del cristianismo en particular, en primer lugar por las cosas sin sentido que dicen y hacen los cristianos en nombre de la fe, negando la posibilidad de ser lógico o racional. Mencken escribió en contra de la actitud irracional de muchos cristianos de sus días, señalando el hecho de que sus ideas sencillamente no tenían sentido:

“Debe llegar el momento inevitable en que la humanidad superará la imbecilidad de la religión, así como superó la imbecilidad de su aliada, la magia. Es imposible imaginar que este mundo llegue a estar realmente civilizado mientras sobreviva lo absurdo. La religión, incluso en sus formas más elevadas, abarca conceptos que van en contra de todo sentido común. Sólo puede ser defendida mediante suposiciones y mediante la adopción de normas de la lógica nunca antes escuchadas en cualquier otro ámbito del pensamiento humano”

Mencken explica su experiencia personal, y su conclusión de que la religión que le estaban enseñando era absurda. También concluyó que el concepto que le estaban mostrando acerca de Dios no era el de un ser divino, por el contrario, era el de un Dios que debería ser totalmente rechazado:

“Lo que aprendí en la escuela dominical... fue simplemente una firme convicción de que la fe cristiana está llena de absurdos tangibles, y el Dios de los cristianos es absurdo... El culto, de la manera en que es realizado por los cristianos, me parece degradante en lugar de ennobecedor. Consiste en denigrarse delante de un Ser, que, si realmente existe, merecería ser denunciado en lugar de respetado”

Y una vez más: “La teología Cristiana no sólo está en contra del espíritu científico sino también en contra de toda forma de pensamiento racional”.

No es que él negase que la religión pudiera tener algún beneficio. Él reconoció que el pensamiento objetivo y la práctica podían hacer bien a las personas y hacer una contribución positiva a la sociedad. Pero, argumentaba él ¿a qué precio, en su irracionalidad e ideas ilógicas?

“La religión, por supuesto, *hace* bien a algunos hombres, e incluso a muchos tal vez. No puede haber duda de ello. Pero hacerles bien llenado sus pobres cabezas con absurdos grotescos es un proceso irracional y excesivo, y el mal que les hace sobrepasa enormemente el bien”.

Comentario 2

“No creas en nada simplemente porque lo has escuchado. No creas en algo simplemente porque ha sido transmitido por muchas generaciones. No creas en nada simplemente porque ha sido dicho y rumoreado por muchos. No creas en nada simplemente porque está escrito en las Sagradas Escrituras. No creas en nada meramente por la autoridad de maestros, mayores u hombres sabios. Cree solamente después de cuidadosa observación y análisis, cuando encuentres que concuerda con la razón y que conduce a lo bueno y al beneficio de uno y todos. Entonces acéptalo y vive según ello” *Buda*.

Comentarios de Elena G. de White

☞ “Los pensamientos mismos no deben correr sin freno. Deben ser contenidos y sujetados a la obediencia de Cristo. Consagradlos siempre a cosas santas. De este modo, mediante la gracia de Cristo serán puros y sinceros. Debemos sentir siempre el poder ennobecedor de los pensamientos puros. La única seguridad para toda alma está en los buenos pensamientos” [*La fe por la cual vivo*, p. 224].

☞ “Lo mejor y más seguro es siempre hacer lo recto porque es recto. ¿No queréis pensar ahora seriamente? A la base de una acción recta se halla un pensamiento recto” [*Mensajes para los jóvenes*, p. 173].

☞ “Debemos sentir siempre el poder ennobecedor de los pensamientos puros. La única seguridad para el alma consiste en pensar bien, pues acerca del hombre se nos dice: ‘Cual es su pensamiento en su alma, tal es él’ (Proverbios 23:7.) El poder del dominio propio se acrecienta con el ejercicio. Lo que al principio parece difícil, se vuelve fácil con la práctica, hasta que los buenos pensamientos y acciones llegan a ser habituales. Si queremos, podemos apartarnos de todo lo

vulgar y degradante y elevarnos hasta un alto nivel, donde gozaremos del respeto de los hombres y del amor de Dios” [*El ministerio de curación*, p. 492].

- ☞ “Es necesario pensar detenidamente. No debemos entrar al azar en la obra del Señor y esperar éxito. El Señor necesita hombres de intelecto, hombres de reflexión. Jesús pide colaboradores, no personas que siempre cometan errores. Dios necesita hombres inteligentes, que piensen correctamente, a fin de hacer la gran obra necesaria para la salvación de las almas” [*Testimonios para la Iglesia*, tomo IV, p. 71]
- ☞ “Hay que encauzar los pensamientos. Ciña los lomos de su entendimiento para que obre en la debida dirección. Y de acuerdo con un plan bien trazado; entonces cada paso implicará progreso, y no perderá tiempo ni esfuerzo en seguir ideas vagas y planes confusos. Debemos considerar el propósito de la vida, y mantener siempre en vista un objetivo valioso. Cada día hay que encauzar los pensamientos y mantenerlos bien orientados, como la brújula al polo. Todos deberían tener metas y propósitos, y acto seguido gobernar sus pensamientos y actos para que cumplan esos propósitos. Hay que dirigir los pensamientos. Debe tener firmeza de propósito para llevar a cabo lo que usted quiere emprender...” [*Cada día con Dios*, p. 66].
- ☞ “Los buenos pensamientos constituyen la base de las buenas acciones. No es seguro seguir la inclinación o permitir que un temperamento peculiar, heredado o cultivado controle la mente” [*Manuscript Releases*, tomo 10, p. 53].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: Shelly Barrios De Ávila ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática